

Intervención del Presidente de la República en Inauguración edificio corporativo  
Instituto Nacional del Fútbol

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,  
EN LA INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO CORPORATIVO DEL INSTITUTO  
NACIONAL DE FÚTBOL

SANTIAGO, 24 de abril de 2001

Creo que en estos días han culminado algunos proyectos largamente acariciados en el ámbito deportivo. La promulgación de la Ley Nacional del Deporte, que fue un proyecto que el gobierno anterior, del Presidente Frei, empujó con tanto ahínco y que culminó hace poco más de un mes.

Y luego, lo que como aquí se recordaba, el sueño que tuvo Pedro Morales, de poder pensar que era posible generar una institución de una naturaleza distinta, y como lo ha reconocido Michael Black, aquí lo que ha habido es una imaginación y una capacidad de entender que la actividad deportiva requiere no solamente de una, en cierto modo, capacitación, sino que también requiere de incorporar educación, conocimiento, ciencia. No basta la disposición natural. Hoy toda actividad humana, lo vemos en los Juegos Olímpicos cada vez más, requiere de un aprendizaje científico, permanente, constante.

Y lo que aquí se está haciendo es llevar la capacitación, en el ámbito del fútbol, a un nivel superior, a un nivel propio de este siglo XXI que se inicia.

En ese contexto, me parece que al vincular esto con lo que ha sido también la reciente dictación de la Ley del Deporte, que genera un amplio espacio al sector privado, de participación, no me cabe duda que estaremos en condiciones de poder combinar ambos elementos y potenciar lo que desde aquí se puede hacer.

Junto con lo anterior, creo también que esencial reconocer que a partir de la dictación de la Ley del Deporte estamos en condiciones de vincular lo que es la actividad deportiva, como lo decía Julio Riutor, con la actividad educacional.

No estaremos en condiciones de dar un salto cualitativo si no somos, primero, capaces de dar un salto cuantitativo, y de entender que a través del canal escolar donde estamos en condiciones de detectar el semillero de los grandes talentos en cada una de las actividades, también las actividades deportivas, y dentro de ellas en cada una de sus especialidades.

Tenemos que ser capaces, en consecuencia, de generar una vinculación estrecha y directa entre lo que es la actividad deportiva y la actividad escolar, y entender que el deporte en la actividad escolar cumple un rol de formación, como cada una de las distintas disciplinas educacionales, pero también cumple el rol de detección de cuáles son aquellos talentos naturales para la actividad deportiva que estamos en condiciones de, apartándolos y trabajando con ellos hasta que lleguen a ser deportistas de alta excelencia.

Esto es un elemento que está al alcance de nosotros, y creo que es esencial, y el Instituto Nacional del Deporte lo va a hacer, en tanto estamos en condiciones de poder avanzar con mayor rapidez en este ámbito.

Es dentro de este contexto que esta academia educacional del fútbol entra a actuar, y en donde estamos ciertos que con la conducción de Julio Riutor, con la capacidad de implementar un conocimiento a la acción, como lo demostró en su anterior cargo, no me cabe duda que vamos a estar en condiciones de poder tener un esfuerzo grande y, por qué no decirlo, mirar con mayor optimismo el resultado de nuestros próximos desafíos deportivos.

Creo, sin embargo, también, que al hacer esto, estamos en condiciones de plasmarnos un desafío del punto de vista de los jóvenes de nuestro país, en donde a partir de la legislación, a partir de un centro académico como éste, estamos en condiciones también de decir, sí, es posible, a través de nuestros técnicos, nuestros entrenadores, nuestros árbitros, todo ese amplio mundo que opera en torno a fútbol, generar un espacio lo suficientemente amplio, receptivo, para que la juventud de Chile perciba que tiene espacios y que se trata simplemente de tener la vocación y la decisión de avanzar.

Me alegro profundamente como Presidente de haber podido participar en este lanzamiento que es, yo diría, una primera etapa para las muchas que van a seguir. Y estoy seguro que con la dedicación de todos los que aquí están involucrados, se va a poder salir adelante en lo que debiera ser una institución señera en la historia del desarrollo del fútbol nacional.

Durante estos 100 años se partió prácticamente con el corazón y la camiseta, y lentamente se fue estructurando una institucionalidad, una institucionalidad que está en el deporte espectáculo y una institucionalidad que está en el deporte del fútbol amateur, en ese millón de deportistas que semana a semana salen a competir. Esa institucionalidad que se fue haciendo, ahora alcanza una etapa distinta, superior, en donde a esa institucionalidad que surge de la emoción, de la decisión y del corazón, ahora queremos agregar al corazón y la decisión, la capacitación propia de una actividad que también tiene mucho de ciencia.

Hay pasión, hay emoción, pero también hay una forma distinta de capacitarse para que el corazón y la pasión lleguen a una mayor altura. En definitiva, de eso se trata. Estoy seguro que el amor a la camiseta tiene una realidad distinta, mejor, cuando junto a ese amor hay también una capacitación acorde a lo que es el avance de la ciencia, y es lo que estamos viendo en este instituto.

Señor rector, a usted, sus colaboradores, el mejor de los éxitos, y a todos los que hicieron esto posible, gracias, gracias en nombre de Chile. Muchas gracias.